



Volumen **6** No. **2**
traves. emprend.
Jul-Dic 2022
e-ISSN: 2539-0376

Los *startups* se convierten en la base de la economía colombiana

María Fernanda Chicaíza Salazar

Alejandra Hidalgo Cerón

Yuliana Marcela Pérez Chacón

Estudiantes del Programa de Administración
de Negocios Internacionales
Universidad Mariana

Resumen

La creación de empresas en Colombia constituye un pilar fundamental en la economía de este país, el impacto que tienen las pequeñas y medianas empresas es tal que representan alrededor del 80 % de los empleos y más del 90 % de todas las compañías existentes en la actualidad. En los mercados emergentes, las organizaciones asumen un reto adicional, que consiste en disminuir las brechas socioeconómicas y prever, dentro de sus objetivos empresariales, la innovación social. Por tanto, las pymes se han convertido en el eje de la reactivación económica aún antes de la crisis sanitaria vivida en el año 2020, por lo que las entidades estatales han buscado alternativas que brinden estabilidad financiera y otros recursos económicos para que este tipo de negocios puedan consolidarse y sostenerse en el tiempo.

Palabras clave: emprendimiento, reactivación económica, innovación social, pymes.

Introducción

El emprendimiento se entiende como “la capacidad que posee una persona para alcanzar los objetivos que se han trazado y para lograr las metas propuestas en la vida” (Buitrago, 2014, p. 8). También, el emprendedor es aquella persona que se empeña en desarrollar diferentes actividades para conseguir un todo. En este sentido, el emprendimiento se materializa en la creación de empresas, promoviendo cambios y revolucionando el mercado con ideas innovadoras (Buitrago, 2014).

La facultad de iniciar proyectos de tipo empresarial para satisfacer las infinitas necesidades de una población se ha convertido en la principal fuente de ingresos para diferentes comunidades alrededor del mundo. El emprendimiento de pequeñas y medianas empresas ha constituido extensas fuentes de empleo y desarrollo económico, sobre todo para las economías



emergentes, lugar donde la inversión extranjera ha empezado a dirigir su mirada como consecuencia del surgimiento de estos modelos de negocio.

Dichos mercados emergentes, en comparación con países con economías desarrolladas, asumen un reto adicional: disminuir las brechas sociales con ayuda del fortalecimiento y la promoción de incentivos para la creación de emprendimientos que, además, dentro de su misión, incluyan prácticas de consciencia social y medioambiental. Por lo tanto, en el presente artículo se pretende abordar puntos sustanciales que defienden el valioso rol de este tipo de compañías en Colombia, un país latinoamericano catalogado con una economía en vía de desarrollo, pero que requiere con urgencia nuevas propuestas empresariales que impulsen a la industria nacional.

Para comenzar, es pertinente ahondar en el contexto económico colombiano, exactamente en el papel que juegan las pymes (pequeñas y medianas empresas) en las cifras reportadas por las entidades estatales. El impacto considerable del emprendimiento en Colombia se basa en la capacidad que tienen las Mipymes para generar empleo y ser un motor para la economía nacional, prueba de ello es que, según Ministerio de Trabajo (2019), las mipymes representan un 80,8 % del empleo (16 millones de personas), mientras que las grandes empresas generan el 19,2 % restante.

Así mismo, de acuerdo con las cifras del Departamento Administrativo Nacional de Estadística –DANE– (2021), solo en esta categoría, dentro de las Mipymes, denominada micronegocios existen alrededor de 5,5 millones de establecimientos abiertos. Así, los micronegocios son entendidos:

Unidades económicas con máximo 9 personas ocupadas que desarrollan una actividad productiva, con el objeto de obtener un ingreso (...). Las actividades económicas comprenden desde la pequeña miscelánea de barrio hasta los servicios de consultoría especializada, incluye las profesiones liberales, las ventas ambulantes y las confecciones al interior de la vivienda. (Observatorio de la región Bogotá-Cundinamarca, 2021, párr. 1)

Por otro lado, Carlos Felipe Prada, vicepresidente de la ANIF, destaca la enorme relevancia de las Mipymes en el territorio nacional, puesto que representan más del 96,6 % de las empresas existentes, generan el 79,1 % de los empleos y se estima que tienen un aporte del 40 % en el producto interno bruto colombiano. En adición, afirma que “son fundamentales para el desarrollo y la generación de empleo en el país, por lo tanto, es fundamental reconocerlas como uno de los principales agentes de la reactivación económica” (Rodríguez et al., 2021, p. 10).

Sin duda, la recuperación económica es enormemente impulsada por este sector, sobre todo después de haber atravesado una crisis sanitaria con



tremendas consecuencias para el comercio del país. Sorprendentemente, después de la última recesión, se reportó un aumento en la apertura de establecimientos comerciales a nivel global. Según la revista Forbes (2022), en su artículo “*Here’s How Entrepreneurship Has Evolved In Recent Years*”, el espíritu empresarial en los últimos años ha sufrido una transformación en cuanto a la rápida adaptación de las compañías en la actualidad y del creciente número de personas interesadas en aprovechar las herramientas tecnológicas disponibles para autoemplearse y prestar sus servicios de manera independiente.

En adición, problemáticas actuales como el calentamiento global y las desigualdades socioeconómicas han motivado iniciativas de nuevas empresas enfocadas en la innovación social. En efecto, los repentinos cambios que azotan al mundo organizacional obliga tanto a las grandes empresas con largas trayectorias como a los nacientes modelos de negocio a desechar los rígidos planes corporativos de tres años o más para optar por proyecciones más flexibles y atender a la urgencia del público por resolver los contratiempos mencionados.

En el caso de Colombia, numerosas propuestas de emprendimiento se han robado la atención en informes oficiales que recogen cifras correspondientes a esta categoría a nivel internacional. Como bien lo indica Innpulsa (2021), la agencia de emprendimiento e innovación del gobierno nacional, el Global Entrepreneurship Monitor (GEM), en su más reciente informe, posiciona a Colombia en la cuarta posición en la tasa de actividad emprendedora en etapa temprana (TEA), el cual da cuenta de la actividad emprendedora por concepto del porcentaje de personas entre los 18 y 64 años, identificados como empresarios con menos de 42 meses de operación que pagan salarios u otro tipo de remuneración a su personal.

De manera adicional, el informe revela que Colombia es uno de los países con menos temores al fracaso como factor inhibitor para emprender, lo cual está asociado con la resiliencia de los empresarios locales.

Por lo tanto, el siguiente punto es resaltar que el emprendimiento empresarial ha tomado otros rumbos en lo que a responsabilidad social se refiere, trayendo consigo una tendencia llamada “emprendimiento social”, que consiste en crear una idea de negocio que busque la satisfacción de una necesidad común, para la cual una comunidad está dispuesta a trabajar y hacerla realidad, agrupando problemáticas sociales como lo son el hambre, la delincuencia, el medioambiente, la pobreza, entre otras, y que a su vez sea una propuesta sostenible (Chica et al., 2016).

Esta tendencia se desarrolla en ambientes complejos, con el objetivo de mejorar el desarrollo socio-económico y a su vez brindar una mejor calidad de vida para las personas de las comunidades que han sido afectadas

por las diferentes problemáticas de la sociedad, como lo afirma Salinas y Osorio (como se citó en Ospina, 2019), ahora bien, para lograr desarrollar un proyecto de emprendimiento social con éxito “se requiere la convergencia e integración entre sector educativo, Estado, Comunidad y Empresa” (p. 32). De acuerdo con lo anterior, es importante generar lazos y buscar la forma de adquirir recursos tanto humanos como materiales, por lo tanto, esta incorporación de agentes facilita la consecución de objetivos y metas a corto y largo plazo y, por consiguiente, la realización de un proyecto social.

Un tema bastante arraigado a lo anteriormente mencionado es la innovación social, la cual va de la mano con el emprendimiento social, dentro de este ámbito se ven reflejados dos temas de gran importancia; por un lado, la innovación es un proceso para tomar una idea y llevarla a nuevos estándares con el objetivo de mejorarla; por otra parte, la parte social, expuesta con anterioridad, involucra problemáticas de esta índole, a las cuales se les dará solución a medida que se obtiene una proporción de sostenibilidad.

En efecto de las dos temáticas mencionadas, de acuerdo con Ospina (2019), existe la necesidad de un nuevo modelo empresarial, al cual se le otorga el nombre de empresa social, que en su razón de ser incorpore innovación social y emprendimiento social, pero a la vez sume características de modelos tradicionales y de la sociedad civil.

En Colombia, la mayoría de empresas sociales están asociadas con el agro. Un ejemplo de ello es la empresa Devoción, la cual se dedica a comprar y vender café 100 % colombiano en las distintas regiones del país; compran el grano directamente a las familias caficultoras, aumentan la sostenibilidad de estas personas y, además, les brindan capacitaciones con el fin de lograr una mejor calidad y producción. Por otra parte, Freska, compañía que cuenta con un enfoque social en la región, ubicada en Tocancipá, se dedica a producir variedad de productos agrícolas orgánicos y de calidad de exportación, promoviendo una alimentación saludable; adicionalmente, durante los últimos 10 años, ha sido una importante fuente de empleo (Vargas, 2018).

En definitiva, los beneficios que acarrea este tipo de nacientes organizaciones, que incluyen miras hacia el desarrollo de la sociedad colombiana, son también evidentes dentro de las áreas personales y familiares de los empresarios, así como dentro del entorno donde se desarrollan las actividades de comercio. Estos beneficios se pueden identificar en numerosos escenarios, entre estos, uno de los más destacados es el económico, puesto que la tendencia a fundar emprendimientos conlleva a obtener vacantes disponibles para la población desempleada y a generar bienestar dentro de comunidades marginadas. Así pues, también es un pase directo al respaldo monetario y financiero, el cual es bastante restringido y de difícil acceso para entidades o personas sin pasado crediticio. Es más que seguro que en el mercado laboral primara la demanda de trabajo sobre la oferta, por lo cual, el emprendimiento



empresarial hace una invitación a mirar con otros ojos el futuro del país y el futuro personal.

Si bien es cierto que no todas las personas se encuentran en igualdad de condiciones para emprender una propuesta empresarial, también es cierto que las entidades públicas se han visto interesadas en aprobar y promover incentivos económicos mediante políticas públicas. Así, la Ley 2069, aprobada en el año 2020, destina recursos económicos para el emprendimiento y reconoce a estos emprendedores como el eje central de la reactivación económica y, por ende, entrega facilidades para acceder a instrumentos financieros. De esta manera, la consolidación de nuevos negocios es más efectiva y son menos propensos a la inestabilidad y a la deserción.

Componer proyectos empresariales, además de todo lo citado, representa la oportunidad de reducir los índices delincuenciales y de transmitir la cultura competitiva a la sociedad en donde las nuevas empresas se desenvuelven. También, es importante resaltar que la nación es altamente atractiva si se habla de turismo, por lo tanto, pequeños y medianos empresarios deben apuntar a satisfacer la demanda de propios y extranjeros para robustecer este sector económico.

Referencias

Buitrago, J. (2014). Emprendimiento en Colombia. *Administración y desarrollo*, 43(59), 7-21. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6403431>

Chica, M., Posso, M. y Montoya, J. (2017). Importancia del emprendimiento social en Colombia. *Working Papers*, (2). <https://doi.org/10.22490/ECACEN.1915>

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2021). Entre enero y octubre de 2020 el país contó con 5,3 millones de micronegocios; de estos, el 26,9 % se dedican al Comercio, mantenimiento y reparación de vehículos, y el 21,9 % a la agricultura, ganadería, silvicultura y pesca. *Comunicado de prensa. Encuesta de micronegocios (EMICRON) enero-octubre 2020*. <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/micro/CP-micronegocios-2020-ene-oct.pdf>

INNpulsA. (2021, 5 de mayo). Colombia: el cuarto país con mayor tasa de actividad emprendedora en el mundo. <https://innpulsacolombia.com/innformate/colombia-el-cuarto-pais-con-mayor-tasa-de-actividad-emprendedora-en-el-mundo>

Ley 2069 de 2020. (2020, 31 de diciembre). Congreso de Colombia. https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma_pdf.php?i=160966



Los startups se convierten en la base de la economía colombiana

Ministerio de Trabajo. (2019). MiPymes representan más del 90 % del sector productivo y general el 80 % del empleo en Colombia: ministra Alicia Arango. <https://www.mintrabajo.gov.co/prensa/comunicados/2019/septiembre/mipymes-representan-mas-de-90-del-sector-productivo-nacional-y-generan-el-80-del-empleo-en-colombia-ministra-alicia-arango>

Observatorio de la región de Bogotá-Cundinamarca. (2021). Encuesta de micronegocios-Emicron. <https://www.ccb.org.co/observatorio/Analisis-Economico/Analisis-Economico/Crecimiento-economico/Encuesta-de-Micronegocios-Emicron>

Ospina, A. (2019). Emprendimiento social como alternativa para la solución de problemas personales y sociales en Colombia. *Revista Loginn*, 3(1), 30-38. <https://doi.org/10.23850/25907441.2600>

Rodríguez, A., Escobar, D., Llano, L. y Ciurlo, C. (2021, 16 de junio). Mipymes: el pilar para la reactivación económica [Diapositivas]. Centro de Estudios Económicos. <https://www.anif.com.co/wp-content/uploads/2021/05/carlos-prada-anif.pdf>

Vargas, P. (2018, 13 de septiembre). Conozca seis emprendimientos sociales que nacieron en el agro colombiano. *La República*. <https://www.larepublica.co/responsabilidad-social/conozca-seis-emprendimientos-sociales-que-nacieron-en-el-agro-colombiano-2770411>